



La oración

PRÁCTICA 2

ACTUAR COMO JESÚS



Dios escucha las oraciones

El salmista declara esta verdad: **la oración funciona**. Él quería que el mundo supiera que toda petición que presentó al Señor recibió respuesta. Nos muestra que **la oración produce resultados**.

*Si en mi corazón hubiera yo
abrigado maldad, el SEÑOR no me
habría escuchado;*

*pero Dios sí me ha escuchado,
ha atendido a la voz de mi plegaria.*

*Bendito sea Dios, que no rechazó
mi plegaria*

*ni me negó su amor! SALMOS
66.18–20*





Qué sucede cuando...

○ Cuando oramos para conocer mejor al Señor:

- Expresamos, y también reforzamos nuestra fe en Dios.
- Confirmamos que es el Dios que realmente necesitamos.
- Admitimos que tenemos una necesidad que posiblemente no podemos suplir por nosotros mismos.

○ Cuando le entregamos nuestros afanes a Dios:

- Depositamos nuestras cargas delante de él, y le abrimos nuestro corazón
- Reforzamos y expresamos la verdad de que es un Dios personal.
- Oramos, creyendo y confiando en que él se involucra y se interesa por nuestra vida cotidiana.

○ Cuando le pedimos a Dios que nos dé dirección para la vida:

- Reforzamos y expresamos la creencia de la mayordomía.
- Acudimos a él para dar el siguiente paso en cada aspecto de la vida, ya que Dios es el dueño de todo en nuestras vidas.



*¡Hay cosas que sólo
suceden cuando estamos
juntos!*



Pregunta clave:

¿Cómo crezco al comunicarme con Dios?





¿Cómo oraba Jesús?

«Muy de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, Jesús se levantó, salió de la casa y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar» (Marcos 1.35).

PRIORIDAD

Ninguna distracción; ninguna otra voz; nadie excepto el Padre y él.

Oró compartiendo su corazón con Dios y escuchándole.

No sabemos cuánto tiempo estuvo allí o lo que habló con su Padre, pero apartó un tiempo para comunicarse con el Padre antes de comenzar el día.

Sí, Jesús necesitaba pasar tiempo a solas con el Padre, hablando con él y escuchándole. ¡Cuánto más deberíamos nosotros priorizar esta práctica!



*¡Hay cosas que sólo
suceden cuando estamos
juntos!*



IDEA CLAVE:

**Oro a Dios para conocerlo,
encontrar dirección**

para mi vida y

presentar

mis

peticiones

delante

de él.



¿Cómo oro a Dios?

En el Evangelio de Mateo, Jesús les advierte a sus seguidores contra «orar como los hipócritas», que sólo practican la oración como una muestra externa de religiosidad para obtener la aprobación humana (Mateo 6.5).

Él habla claro sobre la oración al comenzar con sencillas palabras de enseñanza: «Ustedes deben orar así:

*“Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre, venga tu reino,
hágase tu voluntad
en la tierra como en el cielo.*

*Danos hoy nuestro pan cotidiano. Perdónanos nuestras
deudas,
como también nosotros hemos perdonado a nuestros
deudores.*

*Y no nos dejes caer en tentación,
sino líbranos del maligno”» (Mateo 6.9–13)*



¿Cómo fue la oración de Jesús?

- La oración de Jesús fue concisa y a la vez detallada.
- Oró para que cuerpo y alma fueran cuidados.
- Estableció un ejemplo de cómo pedir perdón y protección.
- Expresó alabanza y sumisión al Padre.

No se requieren palabras floridas ni religiosas, sólo se trata de presentar peticiones sinceras y francas.





Jesús nos enseña a orar

En Mateo, Marcos y Lucas escuchamos detrás de la puerta del cielo y oímos a Jesús llevándole su mayor carga a Dios: *la realidad de la cruz*. Una vez más, lo vemos:

- Apartándose a solas
- Hablando con sinceridad y
- Sometiéndose totalmente
- Y vemos a Dios responder

Entonces se separó de ellos a una buena distancia, se arrodilló y empezó a orar:
«Padre, si quieres, no me hagas beber este trago amargo; pero no se cumpla mi voluntad, sino la tuya». Entonces se le apareció un ángel del cielo para fortalecerlo. (Lucas 22.41– 43)

Podemos ser alentados mediante este intercambio con el hecho de que aunque Dios no siempre nos libraré de nuestras circunstancias, nos dará lo que necesitamos a fin de lograr lo que nos pide que hagamos.



*¡Hay cosas que sólo
suceden cuando estamos
juntos!*



Aplicación clave:
**¿Qué diferencia marca
esto en mi modo de
vivir?**



¿Qué diferencia marca esto en mi modo de vivir?

Oramos para poner en consonancia nuestra vida con la voluntad y la historia de Dios.

Oramos para dejar nuestras cargas delante de Dios y encontrar paz.

Oramos para evitar tomar decisiones importantes sin buscar a Dios.

Oramos por los demás.





La oración en los salmos

Un tema del cual el salmista habla regularmente es el de la oración. Vemos la humildad unida a la valentía, el respeto unido a la confianza no en uno mismo, sino en Dios. Y estos son sólo algunos ejemplos:

*A ti clamo, oh Dios, porque tú me respondes;
inclina a mí tu oído, y escucha mi oración. (Salmos 17.6)*

*Escucha, oh Dios, mi oración;
presta oído a las palabras de mi boca. (Salmos 54.2)*

*Escucha, oh Dios, mi oración;
no pases por alto mi súplica. (Salmo 55.1)*

*Que llegue ante ti mi oración;
dígnate escuchar mi súplica. (Salmo 88.2)*

*Yo, SEÑOR, te ruego que me ayudes;
por la mañana busco tu presencia en oración. (Salmos 88.13)*

Las muchas escrituras en el libro de Salmos nos inspiran y desafían a acudir delante de Dios y hablarle sobre la necesidad más profunda de nuestra vida. Notemos el poder y la emoción captados en estas palabras





Dios quiere que lo busquemos en oración

- Somos invitados a hablar con nuestro Creador y Redentor y a escucharlo. Dios no está distante; él escucha.
- No evita que nos acerquemos a él; nos invita a buscarlo.

Uno de los versículos más notables en todas las Escrituras, que nos muestra el tipo de relación que Dios quiere tener con nosotros mediante la oración, se encuentra en la historia de Moisés:

«Y hablaba el SEÑOR con Moisés cara a cara, como quien habla con un amigo» (Éxodo 33.11).





¿Qué es la oración para tí?

- La oración es en realidad un dialogo constante con un Padre que nos ama, charlar con un amigo que es Jesús y recibir consejo del mejor maestro que es el Espíritu Santo, de forma que nuestra conversación con él No es por obligación sino a nuestro anhelo de relacionarnos con un Dios que verdaderamente se interesa en nosotros.
- Ponemos delante de Dios nuestras sinceras peticiones, nuestra necesidad del pan de cada día. Sin embargo, **debemos aclarar que queremos que se haga la voluntad de Dios por encima de la nuestra** , como hizo Jesús, **confiando en que su camino es bueno y recto**. Cuando descansemos en la presencia de Dios, él nos hablará y nos mostrará su voluntad en su tiempo perfecto.





Fortaleza y dirección con la oración

En los relatos del Evangelio vemos a Jesús llevarle a su Padre cada decisión y suceso clave de su vida. Él vino para cumplir los propósitos del Padre, así que recibía su fortaleza y su dirección de esos momentos íntimos de comunicación. Lo mismo puede

- La oración es la práctica que crea la conexión vital entre el corazón de Dios y el nuestro.

El escritor de Hebreos nos señala el gozo de esta práctica de:

«Así que acerquémonos confiadamente al trono de la gracia para recibir misericordia y hallar la gracia que nos ayude en el momento que más la necesitemos» (Hebreos 4.16).

